

UN MOLDE DE LUCERNA PROCEDENTE DE *BILBILIS*

M^{ra}. TERESA AMARÉ TAFALLA*

J. CARLOS SÁENZ PRECIADO**

Resumen

En este artículo presentamos un molde de lucerna (forma Dressel 9) aparecido en las excavaciones arqueológicas del Barrio de las Termas de la ciudad romana de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)

Abstract

In this paper we present a lamp moulds (types Dressel 9) found during the archaeological excavations in the Bath Area in the Roman City of Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)

El motivo de este artículo¹ es dar a conocer el hallazgo de un fragmento de molde de lucerna aparecido en el transcurso de las excavaciones del denominado *Barrio de las Termas*², lo que ha permitido corroborar la tesis, ya expuesta en su día, de la manufactura de

* Universidad de León

** Universidad de Zaragoza

¹ El presente artículo se inscribe dentro de los objetivos establecidos por el Grupo Consolidado de Investigación URBS, CONS+ID, Gobierno de Aragón. Queremos agradecer al prof. Manuel Martín-Bueno, director de las excavaciones de *Bilbilis* y del Museo de Calatayud, tanto el permiso como las facilidades dadas para su estudio.

² La excavación de este sector de la ciudad bilbilitana se inició en 1997, poniéndose al descubierto hasta el momento dos *insulae*. La primera se encuentra formada por cuatro *domus* (MARTIN-BUENO y SAENZ PRECIADO, 2001-2002, 2003; MARTIN-BUENO, SAENZ PRECIADO y URIBE., 2004 (e.p.), mientras de la segunda únicamente se han delimitado una serie de estancias pertenecientes a la primera de sus *domus* y tres *tabernae* de su frente comercial.

estos productos en *Bilbilis* (AMARÉ, 1984, 45-46, principalmente de la forma Dressel 9 con el *discus* decorado con Cupido sujetando un hipocampo)³.

La pieza (sigla: 98.86-BC.III.n.r.4776) aquí estudiada se encontró formando parte de una gran bolsada de material de escombros localizada delante de la taberna 1 de la *Domus I*, entre las cotas -495 cm. y -648 cm.. Bajo esta gran bolsada los trabajos arqueológicos determinaron la presencia de una calle (a - 879 cm.) que corría paralela al frente de las termas y al de las *tabernae* de la *Insula I*⁴.

La bolsada contenía, junto numerosos fragmentos de pintura pertenecientes a paneles atribuibles al III estilo pompeyano y de pavimentos de *opus signinum*, diverso material latericio, principalmente fragmentos de tégulas y pequeños ladrillos romboidales procedentes de un pavimento, abundante cerámica común, tanto oxidante como reductora, *sigillata* gálica (Drag.18 y 29) e hispánica (Hispan.15/17, 27, 37), varios fragmentos de platos de e.i.r.p., así como fragmentos de cerámica de almacenaje y transporte, generalmente dolias, y ánforas indeterminadas, si bien de estas últimas se han podido identificar piezas de dos Dres.2/4, así como unos pocos fragmentos de cerámica celtibérica perteneciente como mínimo a dos cuencos y una jarra.

Junto a este material de muy diversa cronología, se recuperó junto a vidrios indeterminados y fragmentos de hierro informes, un pequeño lote cerámico compuesto por cerámica estannífera del siglo XVIII procedente de los alfares de Muel, así como varios fragmentos de cerámica vidriada o plumbífera moderna, cuya cronología nos indica el momento de alteración del yacimiento por los amplios trabajos de aterramiento agrícola, cuyos explotación se mantuvo hasta 1979, momento en el que el Estado expropió los terrenos en los que se ubicaba la ciudad.

Centrándonos ya en el molde en sí, éste corresponde a un fragmento de la valva inferior de un molde que no presenta en lo conservado restos de estampillas o grafitos que ayuden a la adscripción a un determinado taller o alfarero, de las denominadas genéricamente como “de disco” o “de *rostrum* corto y redondeado”. En la zona del pico se conservan dos resaltes, uno de ellos muy perdido, que encajarían con otras dos concavidades para encajar y fijar ambas partes del molde, la superior e inferior, completándose de esta manera el molde.

³ Si bien con la aparición de este molde de lucerna podemos documentar este tipo de producción en *Bilbilis*, ya con anterioridad habíamos constatado otro tipo de manufacturaciones cerámicas, tal es el caso de las latericias, cerámicas comunes, engobadas y *terra sigillata* hispánica (SÁENZ, 1997a; 1997b; 2000; 2002, 2004; LUEZAS, 1993; LUEZAS y MARTÍN-BUENO, 2001).

⁴ Esta gran bolsada de material de variada composición es el fruto del importante e intenso movimiento de tierra producido efectuado por los agricultores en época moderna, momento en el que se trasladó desde terrazas superiores el escombros procedente del derrumbe de las edificaciones ahí existentes. Este fue arrojado sobre el derrumbe original de la *Insula I* para de esta manera regularizar el banal y facilitar las labores agrícolas, mientras que el resto de la tierra y escombros sobrante se arrojaba de nuevo hacia las terrazas inferiores y así sucesivamente. Del mismo modo hay que valorar que en esta bolsada se recuperó un importante lote de fragmentos pictóricos similares a los conjuntos estudiados por Guiral procedentes de la estancia M de las termas (GUIRAL y MARTÍN-BUENO, 1996, 93-233) y a los también recuperados en los rellenos superiores de las tabernas 1 y 2 de la *Domus I* de la *Insula I*, así como en su zona exterior correspondiente a la calle, lo que parece indicar que se tratan de mismos conjuntos procedentes de viviendas ubicadas en terrazas superiores y diseminadas posteriormente durante las labores modernas de aterramiento.

Dado que sus dimensiones y características generales quedan perfectamente reflejadas en el aparato gráfico⁵, no entraremos en la descripción al respecto. Ahora sí, queremos dejar constancia del material en el cual está realizado el ejemplar: yeso (96%), árido (1%), óxido de hierro (1,4 %)⁶ y otros (1,4%).

Por otra parte, la “rusticidad” del molde hace pensar no en una importación, a mayor o menor distancia, sino en una producción propia o en uno de los muchos casos repetidos de “sobremolde”. También podríamos añadir que lo más posible es que estemos ante una fabricación subsidiaria de otras vajillas como las cerámicas comunes, engobadas, de paredes finas, *terra sigillata*, etc. Sirvan como ejemplo los casos de *Turiaso* (AMARÉ, BONA y BORQUE, 1983; AMARÉ y AGUAROD 1985-1987), Andújar (SOTOMAYOR, ROCA, SOTOMAYOR y ATIENZA, 1981) o *Tritium* (GARCÍA y CINCA, 1991; GARABITO, AMARÉ y SOLOVERA, 1993).

Debe mencionarse también que la importancia del hallazgo reside en la escasez de moldes en todo el Imperio. BERNAL (1995, 373) comenta que “*no superan en mucho la centena. De nuevo en la Península el número de hallazgos es importante, habiendo contabilizado en total 12 piezas*”. A esta contabilización deberían añadirse hallazgos posteriores (AMARÉ y GARCÍA, 1994, 284; MORILLO, 1999, 161-162), cuyo aumento estadísticamente como vemos no es relevante. También puede consultarse el reciente trabajo sobre *Emerita* (RODRÍGUEZ, 2002) en el que, pese a que estas manufacturas locales son seguras, no se ha constatado ninguno.

El problema a la hora de constatar la presencia de una producción de este tipo, o cualquier otra manufactura cerámica, vinculada a una ciudad, reside en la existencia de otros restos claramente indicativos de estas producciones: hornos, cuestiones técnicas, morfología, decoración, epigrafía, etc. que denotan la elaboración de lucernas sin que se hallen moldes (AMARÉ, 1989-1990; BERNAL, 1991-1992; 1995; AMARÉ, 1996, 105-106) a los que hemos de añadir a nuestro entender otros dos aspectos:

1.- Como decía BERNAL (1991-1992, 155): “*de la distribución de los hallazgos, podemos observar una tendencia a la aparición de centros de estas características en zonas interiores avalada por la dificultad de la penetración de los productos del hinterland*”.

2.- Que el hecho de la escasez de moldes conservados corresponda precisamente a su muy frecuente elaboración en yeso/escayola, como en el caso bilbilitano, cuya poca perdurabilidad sería la responsable de su desaparición.

Esta tesis se apoyaría también en la frecuente presencia de burbujas en las lucernas y el patente desgaste que se transmite a las piezas, aunando la ventaja de absorber el agua de la arcilla, facilitando el secado dentro del molde. Por otro lado, estos moldes no precisaban su elaboración en arcilla, como sí sucede en otros tipos cerámicos, como sería el caso de la *sigillata*, dado que no es necesario “levantar” la forma (AMARÉ, 1987, 23-24).

⁵ Dibujo realizado por M^a. Dolores Gómez Martínez, del Dpto. Estudios Clásicos de la Universidad de León.

⁶ El análisis del molde ha sido efectuado por el Laboratorio de Análisis de la Escuela Taller de Restauración de Aragón, dependiente de la Diputación General de Aragón, queriendo agradecer su trabajo a D. Ramiro Alloza Izquierdo y Dña. M^a. Paz Marzo Berna.

Debido a las dificultades de conservación de este tipo de molde en yeso, el mayor número de los conservados se corresponde a los cerámicos (*vid.* por ejemplo los ejemplares hispanos), aunque también se han registrado hallazgos como el bilbilitano en otras partes del Imperio (Panonia (IVANYI, 1935, 26-27, 310, ll. LXIX-LXXIV); Africa (JOLY, 1974, 83); Pompeya (CERULLI, 1977, 56).

Finalmente, aludiremos al contexto arqueológico y cronológico de la pieza que, lamentablemente, poco o nada nos puede decir, ya que fue exhumada dentro de una bolsada con materiales de amplia cronología, entre siglo II a.C. y el siglo II d.C.) Poca más información nos puede proporcionar sus características formales al ser ésta forma (Dressel 9) de cronología muy amplia, desde mediados del siglo I d.C. hasta la tercera centuria, debido a que la escasez del fragmento, y que se trata de la valva inferior, que no permite al carecer de la observar la *margo*, la decoración, la delimitación del *rostrum*, etc. impresos en la valva superior.

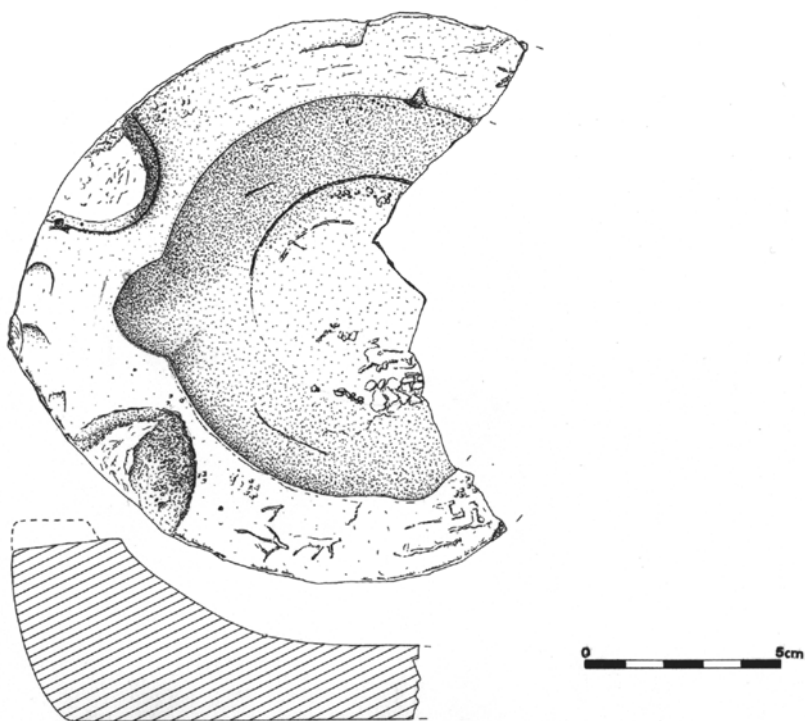


Fig. 1

Bibliografía

- AMARÉ TAFALLA, M^a. T.: *Lucernas romanas de Bilbilis*, Zaragoza, 1984.
- *Lucernas romanas. Generalidades y Bibliografía*, Zaragoza, 1987.
 - “Lucernas romanas de BÍlbilis II”, *II Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Calatayud, 1988, pp.111-117.
 - “Lucernas romanas en Hispania. Las lucernas de cerámica en la Península Ibérica hasta el siglo IV: Introducción y elementos de trabajo”, *Anas* 2-3, Mérida, 1989-1990, pp. 135-172.
 - *Lucernas romanas. Bibliografía*, León, 1996.
- AMARÉ, M^a. T. y AGUAROD, C.: “Un alfar romano de cerámica engobada, común y lucernas en Tarazona (Zaragoza)”, *Congreso Nacional de Arqueología XVIII*, (Islas Canarias, 1985), Zaragoza, 1987, pp. 841-867.
- AMARÉ, M^a. T.; BONA, I. J. y BORQUE, J.: “Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona. I: las lucernas”, *Turiaso* IV, Tarazona, 1983, pp. 93-110.
- AMARÉ, M^a. T. y GARCÍA, V.: “Una producción de lucernas en Asturica Augusta”, *Zephyrus* XLVII, Salamanca, 1994, pp. 273-285.
- BERNAL, D.: “Figuli Hispani: testimonios materiales de manufactura peninsular de lucernas en época romana”, *Opus* IX-X, Siena, 1991-1992, pp. 147-159.
- “Economía lychnológica hispana: valoración actual del proceso de manufacturas de lucernas en época romana y su inserción en el contexto mediterráneo”, *Congreso de Arqueología Peninsular*, I, v. V., *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 35 (1), Oporto, 1995, pp. 350-380.
- CERULLI, IRELLI, G.: “Officina di lucerne fittili a Pompei”, *L'Instrumentum domesticum di Ercolano e Pompei nella prima età imperiale*, roma, 1977, pp. 53-72.
- GARABITO, T, AMARÉ, M^a. T. y SOLOVERA, M^a. E.: “La producción de lucernas en Tricio”, *Estrato* 5, Logroño, 1993, pp. 35-40.
- GARCÍA, A. y CINCA, J. L.: “Nota sobre el hallazgo de un molde de lecerna en Tricio (La Rioja)”, *Miscelánea. Arqueología de Calahorra*, Calahorra, 1991, pp. 183.185.
- GUIRAL, C. y MARTÍN-BUENO, M.: *Bilbilis I: Decoración pictórica y estucos ornamentales*, Zaragoza, 1997.
- IVANYI, D.: *Die pannonischen Lampen. Eine typologisch-chronologische Übersicht*, Budapest, 1925.
- JOLY, E.: *Lucerne del Museo de Sabratha*, Roma, 1974.
- LUEZAS PASCUAL, R. A., : *Cerámica común y engobada de Bilbilis*, (Tesis doctoral inédita), Zaragoza, 1993.
- LUEZAS, R.A. y MARTÍN-BUENO, M.: “Caracterización petrográfica de cerámica común romana de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)”, *III Congreso Nacional de Arqueometría*, Sevilla, 2001, pp. 227-238.
- MARTÍN-BUENO, M. y SÁENZ, J. C.: “La Insula I de Bilbilis”, *Saldvie* 2, Zaragoza, 2001-2202, pp. 127-158.
- “La Insula I de Bilbilis. La Domus 2 y 3”, *Saldvie* 3, Zaragoza, 2003, 355-372.
- MARTIN-BUENO, M. A., SAENZ, J.C. y URIBE, P.: “Excavaciones arqueológicas en *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza): Informe preliminar de la campaña de 2003”, *Saldvie* 4, 2004 (e.p.).
- MORILLO, A.: *Lucernas romanas en la región septentrional de la Península Ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania*, Montagnac, 1999, 2 v.
- RODRÍGUEZ, F. J.: *Lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano (Mérida)*, Mérida, 2002.
- SÁENZ PRECIADO, J. C.: “Aproximación a la terra sigillata en Bilbilis”, *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, (Calatayud, 1993), Zaragoza, 1997, pp. 61-74.

- *La terra sigillata hispánica del Municipium Augusta Bilbilis*, Zaragoza, 1997, Tesis Doctoral inédita.
 - “Nuevas formas de terra sigillata hispánica aparecidas en Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)”, *V Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, (Calatayud, 1997), Zaragoza, 2000, pp. 109-120.
 - “Aportaciones a la terra sigillata en Aragón”, *II Congreso de Arqueología Peninsular*, (Zamoza, 1996), Madrid, 1999, T.IV, 159-170.
 - “La terra sigillata hispánica de Bilbilis: centros alfareros de procedencia y sus rutas comerciales de distribución”, *VI Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, (Calatayud, 2000), Zaragoza, 2004, 365-387.
- SOTOMAYOR, M., ROCA, M., SOTOMAYOR, N. y ATIENZA, R.: “Los alfares romanos de Los Villares de Andújar (Jaén, campaña 1978-1979)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 11, Madrid, 1981, pp. 309-316.